



EL ESPANT MUJER.



Cómo no morir buscando a la mujer perfecta.

comarex



FICHA TÉCNICA

FORMATO Serie
GÉNERO Comedia
DURACIÓN 10 x 22 a 24' en 3 temporadas
AUTORES Héctor Rodríguez C [IMDb](#)
Alejandro Torres R [IMDb](#)

TAGLINE

Cómo no morir buscando a la mujer perfecta.

LOGLINE

Una mujer es devuelta del más allá en calidad de espanto y no podrá regresar al cielo (¿o al infierno?) hasta que ella y su esposo encuentren para él a la mujer perfecta.





STORYLINE

Un inesperado accidente causa la muerte súbita de una mujer dejando a su marido sin su querida esposa. Estar sin ella es como estar muerto en vida, así que decide anticipar su partida de este mundo para reunirse con ella en el más allá. Pero, sin quererlo, termina trayéndola de regreso al más acá, y desde ese día no puede deshacerse del espanto de su mujer. ¿La solución? Encontrarle a este hombre una pareja con la que él pueda volver a ser feliz y de esta manera brindarle el descanso eterno a su difunta esposa. Pero la búsqueda de la pareja ideal llevará a que, espanto y marido, se tambaleen en la delgada línea que divide al cielo del infierno, una vez se vean enfrentados a los siete pecados capitales encarnados en siete posibles candidatas.

TEMPORADA I

SINOPSIS

BUSCANDO A LA MUJER PERFECTA



Aquiles Melo ha quedado sumido en una profunda depresión a causa de un lamentable accidente que le ha arrebatado la vida a su adorada esposa Asunción. Cortarse las venas sería lo más efectivo para reunirse con ella, pero el desorden que quedaría en la escena del crimen lo hizo descartar esta idea. ¿Beber un coctel para roedores? Definitivamente, no, morir con dolor no era una opción para Aquiles y, por esto mismo, decidió acudir a una sobredosis de acetaminofén. Si este medicamento era recetado para calmar toda clase de dolencias, de seguro también le serviría para tratar las penas del corazón y qué mejor que consumirlas con un trago de whisky para brindar por la vida antes de partir, ¡pero al hospital!, lugar en el que despertó este hombre después de su fallido intento y al ser hallado por Perla, su vecina.

Entrar al mundo de los muertos sin invitación tiene serias consecuencias y para Aquiles no iba a ser la excepción, su error había terminado con el descanso de Asunción y, sin pensarlo, se había traído de regreso al espanto de su mujer. Él era el único capaz de verla, abrirla la puerta, hablarle y hasta discutirle cada vez que se iniciaba la controversia del porqué ella estaba de regreso. Pero después de mucho buscar, la respuesta llegó para indicarle a la fallecida que su misión en este mundo sería completada sólo cuando Aquiles encuentre a una mujer capaz de hacerlo feliz, momento en el que finalmente Asunción podrá partir al cielo... o al infierno.

La búsqueda no podía esperar, y tanto espanto como esposo emprendieron su misión para poder hallar a la indicada, lejos de imaginarse que en el proceso terminarían enfrentándose a algo para lo cual no estaban preparados: Los siete pecados capitales que se han encarnado en siete diferentes mujeres.

Débora, con su lujuria, llevará a Aquiles a sumergirse en los placeres oscuros de la carne para terminar con el postre de la golosa y tentadora Graciela (la gula), lo cual le trae al pobre mortal un problema de sobrepeso que sólo puede ser tratado por la atlética Shirley. Con esta, este hombre conocerá la soberbia convertida en vanidad, pero será la ira de la doctora Patricia, la pereza de Perla, la avaricia de Ofelia y la envidia de Caridad, las que terminarán llevando al pobre Aquiles y su desesperado espanto directamente a los brazos de Rosario, la mujer perfecta.

Pero si encontrar a Rosario fue difícil, conquistarla no iba a ser más sencillo ya que Aquiles no es, ni de cerca, el tipo de hombre con el que esta mujer ha soñado compartir el resto de su vida.

PERSIAJES



AQUILES MELO TRIANA (33)

Viaja en su motoneta alemana modelo 1955, cargando una caja de herramientas en la que se lee, "se asen toda clase de trabajos a domicilio", vistiendo un overol tipo cargo, camiseta manga sisa estampada con una calavera y su casco fluorescente como protección. Es el hombre más querido del sector, soluciona de todo, desde destapar cloacas, revisar hornos, pintar rejas, llevar papeles al cura... Siempre tarareando canciones. Al perder a su adorada esposa, no ha podido ser feliz y duda mucho que vuelva a serlo; admiradoras le sobran, no por su belleza, pero sí por su encanto. Más de una daría lo que fuera con tal de hacerse de una vida al lado de este sencillo, alegre, jovial, servicial, humilde y sincero hombre.



ASUNCIÓN PEREA (29)

Trabajaba en el supermercado de la señora Faustina como ingeniera de frutas y verduras - encargada del cuidado de los productos y de mantenerlos frescos y en su lugar. Hermosa, tiernita y fresquecita, mientras vivió, fue la razón por la cual los vecinos les ofrecían a sus esposas hacer las compras. Hija única de padres ya fallecidos, trabajó desde su niñez. Independiente, decidida y de armas tomar, pero sin dejar de lado el encantador, delicado y seductor toque femenino, descubrió en Aquiles un diamante en bruto. Amante de las telenovelas, murió al golpearle un televisor que, literal, cayó del cielo. Estaba decidida a gozar del descanso eterno, pero... Hoy está en un limbo en el que ningún espanto quisiera estar.



ROSARIO BUENO (26)

Gracias a ella, el conocimiento llega al barrio. Elegante y bien presentada vendedora de libros, de puerta en puerta, ofrece desde costosas enciclopedias hasta librillos de bolsillos. Su slogan de venta de por qué comprar un libro, y sin dejar de sonreír, "El Internet cuesta, pero el papel queda". Nadie se imagina su precaria situación económica. Brilla por su belleza y sencillez, lejos de lujos, modas, compras excesivas y gastos lujuriosos. Pero todo en exceso es malo y ella será el ejemplo perfecto para demostrarle a Aquiles que: de eso tan bueno, mejor no dar tanto, y de que la mujer perfecta no existe.



LOS SIETE PECADOS CAPITALES



LUJURIA

La devora hombres, como es conocida, es en realidad la dueña de una reconocida cadena de Ferreterías, Débora Rico (35) la mujer más rica del barrio. Rica, sí... y en todo el sentido de la palabra, porque esta lujuriosa dama despierta los más bajos instintos de todo aquel que cae bajo sus redes induciéndolos a explorar los pecados de la carne.



GULA

Graciela Dulce (29), linda y carismática gordita que trabaja en la famosa panadería "Veracruz". Es la encargada de la repostería y, orgullosa, puede decir que ha encontrado en su trabajo el espacio perfecto para saciar su incontrolable y desmedido apetito. Pobre de aquel que se le oponga, porque esta mujer está decidida a matar y comer del muerto.



SOBERBIA

Esclava de la vanidad y la belleza, Shirley Durán (34) es la madre de todos los vicios. Siempre con ínfulas de superioridad, se pavonea orgullosa por las populares calles del sector. Por tanto, Adicta al ejercicio y las cirugías, esta diva podría hacer cualquier cosa con tal de mantenerse siempre bella, siempre perfecta, siempre por encima de los demás.



LA IRA

La reconocida psicóloga, doctora Patricia Escobar (28), goza de fama y prestigio entre sus colegas por la perfecta ejecución de su profesión. Pero bien dicta el dicho, "que en casa de herrero, azadón de palo" y, si la profesional se muestra perfecta y controlada ante sus pacientes, la mujer no ha podido contener sus fuertes e iracundas reacciones en la intimidad de su hogar. Ella es una bomba a punto de detonar.



PEREZA

Perla Vivanco (37) busca, de manera desesperada, una pareja capaz de quererla, cuidarla, vestirla, bañarla y hasta alimentarla, sencillamente porque a ella la pereza no le permite mover ni un solo dedo. Incapaz de cuidarse a sí misma, esta mujer se está muriendo en vida consumiéndose en este terrible pecado capital.



AVARICIA

Ofelia Moreno (31), el pecado del amor desmedido hacia el dinero y la riqueza. Ella asegura que en la vida todo tiene un precio y está dispuesta a pagar lo que sea con tal de conseguir lo que quiere; pero los sentimientos son invaluable al igual que la salud, y, por más que se niegue, esta mujer conocerá el costo de su avaricia.



ENVIDIA

Hablar de Caridad Fonseca (30) es hablar de envidia; su ambición por tener la fortuna ajena y querer vivir la misma vida de los demás han llevado a esta mujer a odiar hasta su propia existencia. Cansada de vivir a la sombra de los demás, hará lo impensable con tal de obtener lo que ella considera suyo.



EL ESPANT MUJER.



Cómo no morir buscando a la mujer perfecta.

GRACIAS

